



SECCION MEXICANA DEL  
CLUB DE ROMA

## RESUMEN EJECUTIVO DE MEXICO EN LA GLOBALIZACION

La Sección Mexicana del Club de Roma llevó a cabo un estudio sobre la perspectiva mundial y su relación con la de México en materia política, económica, ambiental, social, educativa y cultural, con visión de largo plazo y multisectorial, a la luz de los procesos de globalización. Este estudio, publicado por el Fondo de Cultura Económica en enero de 1997 bajo el título **México en la globalización: condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo** (coordinado por Víctor L. Urquidí), se ofrece como instrumento de reflexión sobre la problemática futura y algunos posibles escenarios.

### RESUMEN EJECUTIVO

#### I. **La problemática global**

La humanidad está ante una perspectiva de **incertidumbre generalizada** -un mundo incierto, desunido, con crecientes desigualdades económicas y sociales. La conclusión de la Guerra Fría ha generado **un periodo de transición y ajustes**, sin que se vislumbre aún, a nivel global, la integración de esfuerzos que permitan extender los sistemas democráticos y fortalecer el desarrollo económico y social, en especial de los países en vía de desarrollo. Los ahorros en gastos de defensa no se han destinado al desarrollo y al bienestar. **La incertidumbre global y regional no podrá disiparse fácilmente.**

**Las Naciones Unidas y su sistema han perdido fuerza y eficacia** en sus cometidos fundamentales. Instituciones multilaterales que datan de la postguerra **requieran adaptarse a las nuevas realidades**. La cooperación internacional ha declinado. El mundo **permanece dividido entre países ricos y pobres**, con crecientes disparidades.

El **comercio internacional**, pese a haber crecido en proporción considerable en los últimos 15 años, no ha beneficiado por igual a todas las regiones. En los **países industrializados** prevalece el desempleo. Los **países en desarrollo**, con algunas excepciones, se enfrentan a mercados inciertos y cargan con el lastre del elevado servicio de su deuda externa. Las tensiones políticas y la falta de definición de programas económicos y sociales inhiben la inversión.

Los **agrupamientos regionales**, como la Unión Europea y varias zonas de libre comercio en formación, como la de Norteamérica, el Mercosur y la de Asia sudoriental, deben verse como **instrumentos para incrementar las inversiones reales**, a fin de crear mayor volumen de comercio recíproco que promueva empleo y poder de compra.

Desde la Conferencia de Río de Janeiro de 1992, existe el **compromiso internacional de lograr el desarrollo sustentable**, que permita asegurar a las generaciones futuras el acceso a los recursos y la equidad, para mejorar las condiciones de vida, con plena vigencia de programas de mejoramiento ambiental a niveles global, regional y nacional. Se requiere implantar gradualmente **una cultura del desarrollo sustentable y equitativo**. El deterioro ambiental ha adquirido características cada vez más graves; requerirá esfuerzos nacionales sin precedente.

La **dinámica demográfica del planeta** presenta rasgos que no sólo condicionan excesos de mano de obra de baja calificación, conducentes a las migraciones internacionales, sino que pueden afectar la convivencia política internacional. Las **estrategias en política de población** están íntimamente relacionadas con la perspectiva del desarrollo sustentable, con las posibilidades de reducir el estado de pobreza, y de ofrecer mejores oportunidades de educación y de capacitación, salud y vivienda.

Los países en desarrollo, en donde afloran nacionalismos y expresiones de identidad cultural, querrán **afirmar sus identidades nacionales propias**, no obstante la subordinación a las estrategias de las empresas transnacionales. Los elementos y las variables que conforman el desarrollo económico y social deberán considerarse en un marco sistémico, a fin de contribuir a crear **condiciones de estabilidad y seguridad**.

No está a la vista en la actualidad una perspectiva que presagie **una activa cooperación internacional para los fines del desarrollo sustentable**. Entre los problemas ambientales, tendrá primacía a futuro el energético, a fin de **reducir la dependencia respecto a la energía de origen fósil**, que es contaminante. Pero harán falta muchas otras consideraciones, entre ellas las referentes a **alternativas tecnológicas, cambios en la estructura del consumo, menor concentración industrial y mejoramiento del transporte y programas efectivos de reducción de la contaminación**.

El signo de los tiempos futuros es la **interdependencia cultural**, con respeto a las culturas distintas a la propia que sean tolerantes y acepten una ética global, como lo recomienda la UNESCO. El papel que desempeñen los medios de comunicación será de gran importancia para alcanzar estos objetivos.

Las anteriores consideraciones sirven como marco de referencia para **examinar las perspectivas a largo plazo de México**, a las que es necesario prestar atención sistémica.

## II. México y el desarrollo sustentable y equitativo

En la globalización, la capacidad de decisión de los gobiernos nacionales tiende a estar acotada por **límites cada vez más estrechos**. Durante largos decenios **el sistema político mexicano** contó con márgenes muy amplios de gobernabilidad pero en condiciones de **democracia precaria**. El surgimiento y fortalecimiento de partidos, el aumento de la competitividad y el proceso de

reconocimiento institucional del pluralismo **reclaman un ajuste**. Se requiere que la democracia sea **eficiente** y aparezca como la fórmula legítima para equilibrar las tres ramas del gobierno, **fortaleciendo los poderes legislativo y judicial**.

La **estrategia económica a largo plazo** deberá relacionarse con el medio ambiente, con el mundo exterior y no menos con la economía interna y las brechas sociales que se han abierto en los últimos 15 años. Se requerirá **reducir el desempleo y abordar el problema de la marginalidad social**. Los rezagos de la economía mexicana son considerables, no obstante las reformas implantadas en los últimos años. El **sector agropecuario** continúa sumido en una crisis profunda. El **sector manufacturero** se caracteriza por una dualidad muy marcada, y salvo en la exportación de algunos de sus productos no se apunta como sector suficientemente pujante. Predomina el **sector de servicios**, pero también presenta una aguda dualidad. Las **disparidades regionales**, que continúan siendo una constante del desarrollo de México, se han exacerbado.

La efectividad de la **política ambiental** ha sido muy reducida hasta ahora. No se ha logrado **mayor eficiencia en la producción, la distribución y el consumo de los energéticos**. Se carece de suficiente voluntad política para **llevar a cabo un conjunto de medidas ambientales efectivas y eficaces**. El camino por recorrer será necesariamente largo. Será indispensable incrementar la **capacidad científica y tecnológica y la eficiencia empresarial**.

La sola estrategia económica **no bastaría para impulsar un proceso de desarrollo sustentable**. No se podrá vivir en una selva económica, pero tampoco se podrá confiar todo a los mecanismos de mercado, ya que adolecen de graves deficiencias reales y contribuyen a la concentración del poder. El papel del estado no es el de abstenerse de toda regulación o intervención, sino que **deberá asumir políticas generales para asegurar el desarrollo sustentable, en todos sus aspectos**, para que la sociedad pueda responder de manera positiva. Una componente importante de una estrategia de desarrollo será **una política industrial** que permita al sector empresarial llegar a decisiones social y ambientalmente correctas.

En la **globalización** tienen valor todos los cuadrantes del compás. Para que el TLCAN tenga éxito se necesita un esfuerzo sin precedente, con visión de largo plazo, que abarque los intereses de México en otras regiones.

En los **aspectos sociales**, México deberá enfrentarse a una problemática demográfica no sólo en cuanto al número futuro de habitantes, sino en lo que se refiere a su estructura y su ubicación, que se relacionan con la actual **marginalidad social**. La falta de acceso a la educación y a los servicios de salud, la pobreza rural, la marginación de las comunidades indígenas, la desigualdad de status que caracteriza a la mujer, el tamaño oneroso de la familia de bajos ingresos y la intensa migración de fuerza de trabajo al exterior, confluyen a **agravar el futuro social de México**. La falta de empleo regular y de protección social acentúa las condiciones de pobreza de dos tercios de la población. Aun para la fuerza de trabajo formal se presentan problemas de solución difícil, entre ellos el de la seguridad social y la falta de vivienda, junto con el crecimiento desordenado de las ciudades.

La **reforma educativa** se enfrenta a **grandes rezagos e ineficiencias**, tanto en la educación básica como en los niveles de educación media. Los avances propalados no son suficientes ni están debidamente integrados hasta los niveles de educación superior. Aparte de los fines generales que todo sistema educativo debe atender, la promoción del desarrollo sustentable requerirá **capacitar a millones de miembros de la fuerza de trabajo que han quedado fuera del sistema escolar**. La educación y la capacitación no se contraponen, sino que se complementan. La educación secundaria y media del futuro requerirán ser mucho más dinámicas y contar con laboratorios y bibliotecas y acceso a la informática. La **educación superior** deberá ser de orientación más abierta, más flexible, para formar nuevos profesionales. Se requerirá diseñar posgrados de nuevo tipo y reformar los existentes.

La **dimensión cultural** supone, entre otras cosas, integrarla con el **desarrollo sustentable**. La cultura abarca todo: la política, la economía, la vida social, la educación, la ciencia y la tecnología, las humanidades y las artes, las creencias, las raíces del pensamiento. No es un tema periférico, sino central, y puede ayudar a plantear soluciones institucionales a la problemática del desarrollo. Con la globalización económica, **la identidad nacional**, lejos de desaparecer, tendrá a la vez aspectos nacionales y universales. Desarrollo cultural y desarrollo sustentable y equitativo **habrán de conjugarse** para lograr los objetivos a largo plazo que la sociedad mexicana quiera para su propio bienestar.